

México, D. F., a 23 de octubre de 2015.

**VERSIÓN ESTENOGRÁFICA DE LA SESIÓN VII CIUDADANÍA Y PARTIDOS POLÍTICOS. REFLEXIONES EN TORNO A LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA, EN EL MARCO DEL VI FORO DE LA DEMOCRACIA LATINOAMERICANA, CON EL TEMA: “DEMOCRACIA Y CIUDADANÍA. HACIA UNA AGENDA GLOBAL DESDE AMÉRICA LATINA”, REALIZADO EN EL ANTIGUO COLEGIO DE SAN ILDEFONSO**

---

---

**Presentador:** Gracias, vamos a dar inicio a este último panel del Foro de la Democracia Latinoamericana quien va a ser nuestro moderador va a ser el Consejero Electoral del INE, Ciro Murayama, por favor Consejero.

**Consejero Electoral, Ciro Murayama:** Gracias.

Muy buenos días, es un gusto para mí moderar esta mesa del VI Foro de la Democracia Latinoamericana, es un placer contar con la presencia de Flavia Freidenberg, investigadora del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, antes investigadora de la Universidad de Salamanca en España donde desarrolló una prolífica carrera como investigadora en temas político-electorales, sobre todo con especialización en América Latina.

Nos acompaña también Diego Fernández de Cevallos, quien ha sido un actor político muy relevante en nuestro país, recordábamos hace unos momentos conversando con el doctor Almagro, secretario general de la Organización de Estados Americanos, que Diego fue candidato presidencial y protagonista del primer debate entre candidatos a la presidencia de nuestro país con un papel muy destacado además de legislador en distintos momentos y creo yo también, constructor de los acuerdos que hicieron viable el tránsito a la democracia.

Tenemos el gusto de contar también con Beatriz Paredes, hoy nuestra embajadora en Brasil, pero antes fue gobernadora de Tlaxcala, presidió el Partido Revolucionario Institucional, ha ocupado distintos cargos públicos y también de representación popular en el congreso, también creo Beatriz Paredes una de las mexicanas muy destacadas en la política y creo que ha conseguido con su trayectoria ir equilibrando la brecha de género que todavía padecemos, pero gracias a la trayectoria, al trabajo de gente como Beatriz pues se ha ido disminuyendo, así que es un orgullo tenerla entre nosotros.

Y nos acompaña don Arturo Núñez, Gobernador del Estado de Tabasco, cargo por el que fue electo, postulado por el Partido de la Revolución democrática, en su momento ocupó la presidencia del Instituto Federal Electoral, uno de los políticos, de los pioneros, de los funcionarios públicos que ayudaron también a construir las instituciones de la democracia mexicana, así que pues tenemos creo unos panelistas de lujo.

Para hacernos cargo de un tema polémico y que por lo mismo es necesario tocar en estos trabajos que son la ciudadanía y partidos políticos, reflexiones en torno a la representación política.

No omito decir que estamos además en un lugar espléndido que pertenece a la Universidad Nacional Autónoma de México, también en un espacio con un simbolismo histórico muy importante en nuestra historia política y democrática.

Aquí a unos metros de donde estamos se detonó la nada contra la puerta de aquí de este edificio donde estaba la Escuela Nacional Preparatoria número 1, y eso dio lugar, en buena medida, al primer campanazo de reclamo democratizador de México, al movimiento estudiantil de 1968.

Mucha agua ha corrido bajo el puente desde entonces de tener un sistema de partido hegemónico, tenemos un sistema plural de partidos, pero en las democracias y en las sociedades no hay terminales últimas, no hay capítulos cerrados y hoy tenemos distintos desafíos.

Uno en particular no podemos negarlo, es el desapego, la falta de aprecio prácticamente generalizada hacia instrumentos fundamentales de la democracia: Los congresos, los partidos y los propios políticos.

Si bien los resultados de Latino barómetro nos dicen que en general la ciudadanía prefiere a la democracia y la considera mejor que otras formas de gobierno, mejor alternativa, al mismo tiempo los instrumentos imprescindibles de la vida democrática, partidos, congreso, políticos reciben muy baja atención.

El Latino barómetro nos dice que en México se identifican con los partidos políticos solo 32 de cada 100 ciudadanos, en América Latina peor es la situación de Brasil y de Chile, donde ha habido una caída en buena medida, creo yo, por los temas de corrupción en el respaldo a los partidos políticos.

Y en el otro extremo está Uruguay con una cercanía de la ciudadanía a los partidos políticos superior al 80 por ciento.

También tenemos una distancia respecto a qué tan representados se sienten por el Congreso y son una minoría apenas 17 de cada 100 en nuestro país.

Sin embargo, el tema de hoy es precisamente el de la representación. Y yo inicio planteando si a pesar de la expectativa que hay en el medio ambiente mexicano de estos días, de estas semanas y meses alrededor de las figuras de los candidatos independientes, sí es posible pensar en la representación que es donde todo mundo se ve reflejada la pluralidad política no en el gobierno necesariamente donde gana uno, un partido el que más votos tuvo, aunque no sea una votación mayoritaria pero es la primera minoría la que consigue el Ejecutivo.

En cambio en los congresos, en el Parlamento está reflejada la pluralidad y los partidos políticos en la historia nacieron como una necesidad. Si existen en todas las democracias es porque son necesarios.

En los parlamentos imaginemos por un momento que llegaran solo candidatos independientes, pues la única manera de hacer prosperar cualquier acuerdo sería dialogando, buscando afinidades, teniendo una agenda compartida para hacer avanzar los puntos.

¿Cómo se llama crear afinidades, tener una agenda compartida?

Pues es crear una bancada parlamentaria. Los partidos son una necesidad para que la representación tenga cierta eficiencia y eficacia.

Así que creo que a quienes están descubriendo el agua tibia, habrá que decirles que los partidos llegaron para quedarse si queremos tener democracia y, en todo caso, lo que tenemos que discutir es la calidad de los partidos y la calidad de la democracia en términos de los resultados que está dando la democracia.

Comentábamos, hace un momento decía Lorenzo Córdova el caso de Uruguay es paradigmático. Daniel Sobato llama uno caso *boutique* con ciudadanía muy identificada con la democracia, con los resultados de la misma, con el sistema de partidos.

Déjenme plantearlo así. En Uruguay la población que apenas supera los tres millones es del mismo tamaño del número de pobres que ha producido la democracia mexicana desde 2000, desde la alternancia, tres millones de pobres más es lo que tenemos en México entre 2000 y la última medición que se publicó en 2015, con la Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto de 2014.

¿Podemos aspirar a una ciudadanía más identificada con los partidos, con los instrumentos de la democracia, incluso con la democracia misma, si lo que produce la democracia no es mejores resultados para el pueblo? ¿cómo entonces conectar a los partidos y su legitimidad con la ciudadanía en un contexto de estancamiento, desigualdad, pobreza. Creo que podría ser el punto de partida para nuestra conversación.

Le doy la palabra en primer lugar a la doctora Flavia Freidenberg

**Dra. Flavia Freidenberg:** Muchísimas gracias Consejero Murayama. Buenos días a todos y todas.

Para mí es un placer estar aquí en este Foro de la Democracia por quinta vez consecutiva, y me da mucho gusto que hayamos vuelto a esta casa, donde realmente es un sitio magnífico para poder conversar y discutir.

Yo hoy tengo dos malas noticias que darles, a la luz de la experiencia de las últimas semanas y a partir de la elección 2015 aquí en México y en otros países cercanos de la región. Mi primera mala noticia es que sin partidos no hay democracia, y que es una falacia a partir de la experiencia que les menciono y de las últimas cuatro décadas desde las transiciones a la democracia, creer que los partidos políticos en América Latina están en crisis, espero poder convencerles sobre esta posición.

Mi primer punto es que los partidos son grupos políticos que compiten en elecciones y que hacen que sus miembros accedan a cargos de representación popular. Desde 1978 y en una investigación que acabamos de publicar con mi colega Julieta Suárez Cabo, de la Universidad Pontificia de Chile, mostramos que hay países donde más del 75 por ciento de los cargos a nivel nacional y a nivel local, siguen controlados por los mismos partidos que compiten desde 1978, con las mismas siglas, con las mismas dirigencias, en algunos países, incluso, hablan de bebesaurios y dinosaurios porque las mismas élites políticas que estaban en el 78, en el 80, en el 82; las que hicieron la transición, son las que la ciudadanía continúa refrendando en las urnas.

Estos partidos ganan elecciones, estos partidos gobiernos, estos partidos representan, aunque sea a uno, porque representar es estar presente en ausencia de, con lo cual, siguen eligiendo a gente que va a los congresos y hablan en su nombre. Si me permiten, utilizando las palabras de un querido colega argentino que se llama Andrés Malamud, que publicó antes de ayer, una nota en el diario La Nación en Argentina, *Los partidos políticos se ríen hoy de sus sepultureros*.

Los sepultureros dicen algunas cosas, y les digo cuáles, por ejemplo: que ya no hay militantes, y que la sociedad civil reemplazó a los militantes, que la gente no se identifica con las organizaciones de partidos; y el Consejero Murayama nos dio los datos del Latino barómetro, los de la POT son muy similares, es cierto, hay un apoyo hacia la democracia como sistema, pero hay un desapego hacia las organizaciones de partidos.

Los sepultureros, dicen que la televisión además reemplazó a los mítines y a los actos partidarios, que los liderazgos prevalecen sobre los programas y las estructuras organizativas, y que el financiamiento público, que cada vez y por suerte, y que cada vez, salvo en Perú, es mayor, reemplazó a los aportes individuales.

A pesar de eso el PAN gobernó en dos períodos, el PT ganó las cuatro elecciones presidenciales, el PLD dominicano está desarrollando, desde hace algunas décadas, el gobierno primero con Leonel, después don Danilo.

El bipartidismo tradicional costarricense fue reemplazado por un nuevo partido, por el PAC, supone cambio, pero es un nuevo partido. Y el bipartidismo uruguayo fue oxigenado por otro nuevo partido que rompió el bipartidismo histórico tradicional. Los sepultureros, todo esto parecen no verlo.

¿Qué ocurre entonces? Quizá lo que está en crisis es la visión o la idea de que los partidos políticos son de una determinada manera, partidos de integración de masas, una construcción conceptual europea que en América Latina casi ha estado ausente, casi, ha habido excepciones, en la historia del país.

Los partidos latinoamericanos no han funcionado como los partidos belgas que se encargaban incluso del funeral del militante, que se encargaban incluso de la formación de los hijos del militante; nunca hemos tenido esos modelos de partidos, pero sí creemos en el mito de que los partidos hacen cosas que desde la transición a la democracia, hasta aquí, muy pocos han hecho.

La mala noticia es que los partidos no están en crisis, quizá lo que está en crisis es la percepción de cómo deberían ser los partidos y nuestra falta de investigación comparativa respecto a cómo son en realidad esas organizaciones de partidos, no sólo a nivel nacional, sino como ustedes bien saben, como debería ser, a nivel multinivel; porque la gran parte de la ciencia política latinoamericanista, hasta hace muy poco, sólo hacía afirmaciones basadas en investigaciones de un conjunto, pero no incorporaban la dimensión subnacional a sus estudios.

Hoy eso por suerte va cambiando, pero tenemos que investigar más cómo son las relaciones entre las élites locales y federales, locales y nacionales, cómo toman las decisiones los partidos en perspectiva multinivel.

La segunda mala noticia es para mis queridos amigos y amigas mexicanos. Yo sé que estamos en una hermosa “luna de miel”, la “luna de miel” de creer que las candidaturas independientes son la panacea del mundo mundial, son la panacea que van a cambiar la representación política en este país, que van a dar los resultados que esos partidos parecen que no han dado y que con ello se acabaron todos los males.

Yo les suelo decir a mis estudiantes que a mí me fascina México, porque comparativamente en la historia en los procesos políticos latinoamericanos de la transición, desde la transición siempre han llegado como un poquito más tarde, más tarde la transición, más tarde determinados procesos.

Pero cuando llegan lo hacen de una manera que uno diría Ups, esto se podía haber hecho así.

Les aviso que vengo del futuro y en el futuro en algunos países de América Latina ya hicimos estas reformas creyendo que los problemas de la partidocracia y de un sistema controlado por partidos se resolvían con candidatos o movimientos políticos independientes.

Bolivia hizo una reforma hermosa hace algunos años, que permitió la inclusión de grupos que no estaban representados.

Ecuador hizo varias reformas, es uno de los países, junto a México, que más reformas electorales han hecho, en nuestra investigación para la Organización de Estados Americanos así lo muestra. Lo que encontramos es que ha habido una tendencia de la ciudadanía y de las élites, a creer que el mal de todos los males estaban en individuos que venían de un planeta que se llama “Corruption”, alias “partidos” y que el mundo de los ángeles está al lado de los señores o las señoras que vienen de otro mundo, que es el Planeta de los Independientes. Eso ha sido una falacia.

Como vengo del futuro les digo, esto no ha funcionado, la “luna de miel” se va a acabar, cuando los candidatos independientes tengan que coordinar políticas, cuando los candidatos independientes tengan que, distribuidos por todo el país, comunicarse con otros candidatos independientes.

La historia de la democracia, la historia de la construcción del Estado nación al lado de la democracia y de la idea de nacionalizar la política. Tenemos partidos nacionales, porque eso permitió coordinar élites locales.

México va a la inversa, veníamos de un sistema federal y vamos hacia la nacionalización del sistema electoral, eso qué significa, hay como una creencia me parece a mí, no lo he fundamentado, permítanme que lo diga así en confianza, como que desde lo federal todo es mejor, como si la gente que vive en los estados necesitara tuta, eso va a en contra del espíritu federal de una nación y como dice el Doctor Nolen, hay que tener cuidado con los contextos en donde se desarrollan las políticas, porque hay veces queremos crear contextos, queremos crear reformas o leyes que van en contra de la propia naturaleza diversa, plural, federal de los sistemas políticos.

Las candidaturas independientes van a tener problemas, 180 alcaldías están gobernadas por 180 candidatos que se convirtieron en presidentes municipales, en alcaldes de estos 180 cantones cada uno de su madre y de su padre, eso se llama Ecuador.

Repito, 180 municipios la elección del 2014 en Ecuador supuso el triunfo de 180 candidatos de movimientos que no tienen correa de transmisión ni a nivel horizontal, ni a nivel vertical, ustedes saben muy bien lo que pasó con Moquehua en Perú, creamos reinos locales de muchos movimientos políticos locales, cuando hubo una crisis como la de Moquehua, las élites locales de Moquehua no tenían con quien comunicarse a nivel nacional y los 14 partidos nacionales que no tienen representación local no sabían cómo llegar a solucionar la crisis.

Cuando tú tienes, imagínense 32 gobernadores candidatos independientes ustedes me dirán como van a probar política pública.

Les decía y ya voy cerrando y voy terminando, que tenía dos problemas, pero también tengo una propuesta y aquí me encantó la expresión de nuestro Secretario Almagro cuando dijo: es muy difícil pensar que la democracia, las patadas va a llegar a lo local, es muy difícil pensar que vamos a construir demócratas en países donde hay más de 54 millones, 55 millones de pobres, es muy difícil pensar que las organizaciones de partidos van a cambiar sus estrategias cuando ser democráticos internamente no les hace ganar elecciones.

En Dominicana me dijeron: doctora tenga cuidado en las reformas que ustedes nos promueven porque el que paga manda y si ustedes quieren que seamos democráticos internamente nos presionan a ser primarias por ejemplo y luego

perdemos las elecciones pero ustedes para agarrar los retazos de las crisis que nosotros entramos.

Por tanto mientras la democracia interna, mientras otras formas de hacer política no haga ganar elecciones a los partidos o dígase de otra manera, mientras cada uno de nosotros cuando voten una elección no tenga como criterio principal al momento de votar una mejor política, una democracia de derechos, una democracia de igualdad, una sociedad basada en la educación de derechos, discúlpenme, vengo del futuro, esto no va a cambiar.

Por tanto mi propuesta es, que tal si la ciudadanía se pone el gorro y se hace, se apropia de la democracia desde abajo hacia arriba o mejor dicho desde lo importante, toda política es local, desde lo importante que es lo local hacia arriba, mayor diversidad, mayor igualdad, mayor inclusión sólo va a poder ser posible mejores partidos políticos cuando tengamos élites no del Siglo XIX sino élites del Siglo XXI para la sociedad del Siglo XXI que queremos.

Muchas gracias.

**Consejero Electoral, Ciro Murayama:** Muchas gracias Flavia.

Es creo un privilegio que en estos espacios de reflexión encontremos tesis que van a contra corriente del lugar común que reproducen los medios, incluso las sacralizadas redes sociales ahora, hay conocimiento, Flavia no viene del futuro, viene del estudio de los contextos políticos. Y creo que eso es lo que nos falta a veces, estudiar las realidades de otros países, la nuestra propia.

Pero América Latina ha sido un Continente, un subcontinente si se quiere que han pasado largas noches de antidemocracia. Algunas de esas pesadillas fueron antes promesas de sueños, de atajos a la democracia. Atajos para llegar al paraíso quitando los partidos y hay hace no muchos años historia de candidatos independientes que llegaron al poder, que cerraron los parlamentos, que pisaron derechos, que violaron derechos humanos y que hoy están en la cárcel.

En la democracia para el desarrollo, para el ejercicio de los derechos no hay atajos, creo que hay que ser muy sensibles a las falsas promesas.

Por supuesto las candidaturas independientes son un derecho, están en la Constitución y tienen el derecho a participar, pero no necesariamente este contrapeso a los partidos políticos en sí mismo tiene la bala de plata que acabará con nuestra corrupción, con nuestras insuficiencias.

Son tan grandes nuestros problemas, tan complejos que también requieren salidas complejas y no recetas mágicas.

Don Diego Fernández de Cevallos, es su turno. Muchas gracias, adelante.

**Lic. Diego Fernández de Cevallos:** Señoras y señores: Buenos días y quiero empezar, naturalmente, por agradecer a las instituciones que han organizado este Foro la oportunidad que me brindan para estar aquí con ustedes.

Pero como se me invitó en calidad de político, me siento obligado a precisar ante ustedes que no acepto dar opiniones ni respuestas que tengan como propósito que sean calificadas de políticamente correctas, porque esta es una fórmula muy socorrida para faltar al deber de actuar con sinceridad.

Mucho peor si aquí hay tantos jóvenes. Todos estamos obligados ineludiblemente a la sinceridad que solo puede ser el reflejo de nuestra verdadera conciencia.

Ahora bien, yo soy enemigo y muchos de ustedes lo saben a reducir una conferencia a la lectura, porque no es la mejor manera de comunicarse y peor aún después de una conferencia que ha dado tan brillante esta bella mujer del futuro.

Sin embargo, les voy a pedir su consideración para que me permitan tres precisiones:

Primero.- Al referirnos a los desafíos que enfrentan la construcción y la consolidación de la democracia latinoamericana, debemos partir de una verdad evidente. Hoy en día la soberanía e independencia de los países son conceptos y realidades muy diferentes a los que fueron comúnmente aceptados.

Para bien y para mal los estados nacionales, en muchos sentidos, son totalmente interdependientes y, por lo tanto, su soberanía está acotada más que nunca por múltiples factores: La ciencia, la tecnología, la cultura, la política, el medio ambiente, la justicia y las fuerzas locales y multinacionales para la defensa y para el ataque también están condicionadas por lo que sucede en otras latitudes.

A esta realidad no escapan los pueblos cuando pretenden decidir su estilo de vida y su forma de gobierno. La tierra, se ha dicho, es un pañuelo y esa aldea, la globalización constituye simultáneamente, un apoyo y un desafío para el avance de las comunidades. La información y la desinformación instantáneas que vive el mundo inciden de manera relevante en la evolución de las naciones.

Segundo, en los países de América Latina, con origen y culturas a fines, hallamos un común denominador, con gran semejanza a lo que se vive en otros continentes: la insatisfacción y el desencanto ante una democracia vacía. Esta es la verdad.

Después trataremos de apuntar las causas, los motivos o las razones, pero hay sin duda, en muchos países de la tierra una gran insatisfacción y un gran desencanto porque la democracia ha resultado vacía. Grandes cantidades de dinero público y privado, muchos cambios legislativos, instituciones de avanzada en materia electoral, apertura en los medios de comunicación, modernas y poderosas redes sociales, comicios con mayor transparencia y vigilados por observadores nacionales



y extranjeros pero la realidad y la percepción social no son favorables a la democracia.

En el caso de México encontramos además, una peculiaridad, talvez es el único país que se halla instalado en lo electoral, en otras partes las competencias por el poder son efímeras. En muchas partes las competencias por las elecciones tienen periodos muy cortos; aquí nunca terminan.

Las leyes con creciente complejidad son modificadas de manera constante y las autoridades de la materia son invariablemente atacadas por los perdedores; no me pregunten qué partido o qué candidato, el que resulta perdedor cuestiona al árbitro y así no se puede avanzar en la democracia.

¿Cuáles son las causas que yo considero principales pero reales de la insatisfacción que ha producido la democracia a pesar de sus incuestionables avances?

Primero, porque hemos pedido a la democracia electoral que nos dé lo que no nos puede dar, así de sencillo. Le hemos pedido a la democracia electoral que resuelva todo y el pueblo televidente, el pueblo lejano y el pueblo reclamante a tal grado que ya se hay llegado a decir: “*ya chole con los reclamos*”. Pero hay que entenderlo, señoras y señores, que la democracia sirve para pocas cosas, pero todas ellas importantes, por ejemplo, ayuda que las diferencias que surgen de la vida social se resuelvan pacíficamente y conforme a la ley, pero no puede sustituir; ojalá que lo escuchemos bien.

La democracia electoral no puede sustituir la corresponsabilidad de gobernantes y gobernados para la generación de los bienes públicos. Hay que saber en segundo lugar que la democracia, esta democracia cuando le falta la corresponsabilidad de gobernantes y gobernados ha propiciado un creciente aumento en el ingreso de unos cuantos y en el aumento de la pobreza extrema en el mundo, y ha dejado naturalmente, amplios espacios para la corrupción, la impunidad y la violencia, por eso, señoras y señores, vivimos una peligrosa tentación que por cierto va en aumento, la de abrazar a quien sea y asirse de lo que sea, por tal de cambia resta injusta y opresora realidad.

Y si la opción la representan los violentos o algún autócrata agazapado que desprecie el marco jurídico y repudie a quienes no se sometan a su voluntad, no importa, lo que interesa es salir cuanto antes del infierno, aunque no sepamos que nos puede esperar otro infierno peor.

Si a ello agregamos el rencor social acumulado y el ánimo de venganza, la pasión puede sustituir a la razón y cualquier precipicio será más atractivo, que recorrer un largo camino.

Quienes estamos de acuerdo, en México, en favorecer el regreso de candidatos independientes, no olvidemos que en México vivimos mucho tiempo de candidatos independientes, recuerden aquellos generales, recuerden a hombres de todo tipo y condición, desde el militar que todavía traía el lodo en las botas y el fusil en la mano,

hasta hombres tan cultos como Vasconcelos, pero fueron candidatos independientes.

Y sin embargo, nosotros creemos que si bien se debe apoyar como está ya en la Constitución, el nuevo ingreso abierto a las candidaturas independientes, precisamente por los atajos que con frecuencia los partidos políticos han tomado para asegurarse y avanzar en poder y en prebendas, también es verdad que esas candidaturas independientes pueden regresar, con los caudillos iluminados que son veneno mortal para la verdadera vida democrática.

De poco sirve ser libre, si no se sabe qué es la libertad ni cómo vivirla, no pocos tiranos han surgido del voto popular; muchos sátrapas han sabido aprovechar el descontento de los oprimidos, no olvidemos esto para los que ya estamos cansaditos de los partidos políticos.

La verdadera salida, en mi opinión, consiste en lograr instituciones limpias, fuertes y serviciales, porque el ser humano es patria que pasa y son precisamente las instituciones las que están llamadas a darle un destino superior a los pueblos.

Tercero, culpar a los gobiernos de actos de corrupción, no es gratuito, pero sí incompleto, porque donde se padece este mal en grado de metástasis siempre hallaremos instituciones que además de ser corruptas, han sido corruptoras y las sociedades quedan carcomidas por ese cáncer. Por carreteras, con carriles de ida y vuelta baja y sube la corrupción.

Si el abuso y la deshonestidad se ubicaran únicamente en el ámbito gubernamental, la solución sería muy sencilla, que el pueblo bueno, por favor, se decida a poner en el gobierno a los ciudadanos buenos.

Pero tiene razón Aguilar Camín, cuando dice, y cito: “La corrupción y sus bajas pasiones son tan viejas en la historia del mundo, que parecen, en efecto, parte de la condición humana, sólo han podido reducirlas, domarlas, unas cuantas sociedades cuya historia, sin embargo, está llena de ellas, lo han logrado todas en procesos largos que fincados en leyes y castigos que con el tiempo forman en las personas una especie de segunda naturaleza que encuentra inaceptable la corrupción que antes era parte de su vida, sus usos y costumbres, su cultura, termina la cita y termino yo.

Señoras y señores, más nos vale aceptar de una vez por todas, que ninguna ley, partido o candidato así se llame independiente o haga alarde de honestidad aunque sea capaz de cualquier infamia, podrán abatir la corrupción si la sociedad no aprovecha sus reservas morales para emprender en serio, un proceso educativo y cultural civilizatorio para que haya democracia entendámoslo, se necesitan demócratas.

Para limpiar la vida pública se requiere un pueblo educado en el honor y la solidaridad, se requiere un pueblo de asumir que la virtud más eminente es hacer sencillamente lo que tenemos que hacer.

Gracias.

**Consejero Electoral, Ciro Murayama:** Muchas gracias a don Diego Fernández de Cevallos por recordarnos que la democracia no es sólo la cita electoral, que en buena medida los resultados de la democracia tienen que ver con el ejercicio mismo del gobierno, la necesidad de que existan instituciones y pesos y contrapesos de gobierno.

A mí me parece que el tema que hoy nos convoca a esta sesión, el de la representación política nos debe llevar también a pensar cuál es el papel del parlamento como contrapeso, no sólo como generador de leyes, como productor de leyes, tenemos incluso ahora unos indicadores que evalúan el desempeño de los legisladores por el número de iniciativas que presentan y creo que no hay muchos parlamentos en democracia consolidadas donde se practique este deporte de presentar iniciativas como si fuese eso sinónimo de un buen legislador, porque muchas son al vapor, son poco meditadas, hay incluso algunos parlamentos como el alemán que ponen unos requisitos para la presentación de iniciativas que tengan evaluación económica del impacto, su viabilidad que nosotros no tenemos, pero descuidamos a veces el papel de contrapeso de los congresos al ejercicio del poder.

Y me parece que precisamente como espacios de representación deberíamos de poner atención en esta tarea, en esta otra dimensión del trabajo parlamentario que tan importante es para efectivamente entender a la democracia no solo como el acto en el cual se decide quien se gobierna, sino también como un conjunto de instituciones y de reglas que fijan como se gobierna para que en efecto las tentaciones de abuso puedan ser controladas.

Voy a seguir el orden del programa con lo cual es el turno del Gobernador de Tabasco don Arturo Núñez, adelante por favor.

Pueden ir enviando ya lo saben sus preguntas, ya estamos recibiendo algunas para que puedan ser atendidas en la segunda ronda de intervenciones, adelante don Arturo, Gracias.

**Lic. Arturo Núñez:** Muchas gracias.

Empiezo por agradecer a los organizadores, particularmente al Instituto Nacional Electoral la amable invitación para estar en este Foro y compartir reflexiones con Flavia Freidenberg, con Diego Fernández de Cevallos, con Beatriz Paredes.

Se ha pretendido históricamente contraponer la democracia directa a la democracia representativa y la verdad es que lo que la humanidad ha construido son soluciones de continuidad y de complementariedad entre una y otra, no son mutuamente excluyentes.

En México hemos avanzado en la democracia representativa, ya se ha dado cuenta aquí de algunos de los logros de las últimas décadas del siglo pasado y el inicio de éste. Y también hemos llegado a establecer modalidades de la democracia semidirecta en los ordenamientos constitucionales, la consulta popular el equivalente al referéndum en otros países, la iniciativa popular, el cabildo abierto, el presupuesto participativo.

Porque lo que la gente busca no es solo participar para elegir representantes, sino quiere participar más que en el acceso al poder en el ejercicio del poder. Y han surgido modalidades de participación social interesantes como las llamadas Organizaciones no Gubernamentales, los movimientos sociales o formas de representación institucionalizada de orden territorial, de orden sectorial vinculadas al seguimiento de lo que en Estados Unidos llaman los públicos atentos a políticas públicas específicas que tienen clientelas que están pendientes de ellas.

Es decir, el mundo de la participación es muy amplio para reducirlo solo a la participación estrictamente política y electoral, pero desde luego es la que en términos de lo convocado en este Foro sobre ciudadanía y partidos políticos nos lleva a hacer reflexiones.

Yo quisiera mencionar aquí que el contexto del que habla Noling es fundamental y el contexto mexicano se caracterizó durante el Siglo XIX, buena parte del XX por ser gobernado por caudillos. Incluso entre nuestro momento consolidador de la Independencia en 1821 hasta la primera Constitución Liberal de 1857, gobernaron este país 60 presidentes de la República, 11 veces de ella Antonio López de Santana a quien está biografiando Enrique González Pedrero con el sugestivo título "México, el país de un solo hombre", para hacer referencia a la importancia que los caudillos han tenido en la historia política de México.

Incluso hay quienes que al zarpar en el Ypiranga rumbo a Francia, don Porfirio Díaz dijo que Madero había soltado el tigre, porque de nueva cuenta se inició un ciclo de violencia, fueron asesinados Madero y Pino Suárez en 13; posteriormente fue asesinado Venustiano Carranza en 20 en Tlaxcalaltongo y la crisis mayor la de 1928, cuando tres candidatos presidenciales son asesinados los tres, dos como candidatos Francisco Serrano el 2 de octubre de 27 en Huitzilac, Morelos; Arnulfo Gómez en febrero de 28 en Coatepec, Veracruz; y el propio Álvaro Obregón ya Presidente Electo en La Bombilla en el Distrito Federal.

Y en ese momento el entonces Presidente Calles, emite un discurso memorable que hay que tener presente en estos tiempos de incertidumbre en la República, es un discurso realmente memorable. Hay quienes se lo atribuyen históricamente a uno que estuvo en el grupo callista, el grupo perdedor ante el grupo cardenista y por eso se nos ha perdido un poco en la historia, José Manuel Puig Cazahurán, un hombre al que le preocupaba mucho el tema del caudillaje en la política mexicana.

Es cuando, Calles dice que es el momento, habida cuenta de que no hay Presidente Electo de que él no se va a postular de ninguna manera para reelegirse o para ser

Presidente de pasar de una vez por todas de país de caudillo a nación de instituciones y leyes.

Y dice algo más que lamentablemente se perdió, porque era un grupo revolucionario triunfador y lo que planteó en ese discurso desembocó en un partido hegemónico. Para decirlo en términos simples, el que ganaba de todas, todas durante un largo tiempo.

Pero en aquél memorable discurso Calles también dijo, pronunciado en el Recinto de la actual Asamblea Legislativa del Distrito Federal en Allende y Donceles más o menos estas palabras: “ojalá algún día, en este agosto recinto de la ley, veamos sentados en las curules a diputados de todas las ideologías, incluyendo la reacción; en proporción a la fuerza que logren entre la ciudadanía.”

Calles prefigura no un partido hegemónico, sino un régimen pluripartidista y la representación proporcional que vendrían muchísimos años después y en otras circunstancias.

¿Qué tanto se ha logrado de lo que nos propuso Calles en 28, el 1º de septiembre?, ¿qué tanto hemos logrado descaudillizar la política mexicana? Por eso le apostamos a transitar a la solución pacífica de las controversias, después de que detrás de cada relevo en el poder había una sonada, un golpe de estado, una rebelión, una proclama revolucionaria. Hemos avanzado mucho, sin lugar a dudas, y hemos apostado a configurar un sistema de partidos que existió desde hace muchos años; nada más tomamos en cuenta en 1919 se funda el Partido Comunista Mexicano, en 1929 el Partido Nacional Revolucionario; en 1939 el Partido Acción Nacional; en 1989 el Partido de la Revolución Democrática; los nueve nos han atraído mucho para organizarnos políticamente.

Lo cierto es que sí, hemos ido configurando un sistema de partidos que apenas con esta transición que hemos venido viviendo se ha vuelto semicompetitivo, no es plenamente competitivo, a fuerza de ser ciertos, tenemos una ilusión óptica de tripartidismo a nivel nacional, pero cuando se desagrega a nivel estatal, son bipartidismos galopantes, salvo honrosas excepciones.

En todos los estados está presente el PRI, al fin y al cabo surgido desde el poder, tuvo el tiempo para consolidarse y arraigarse notablemente en la vida el país, y hay estados en donde Acción Nacional obtiene el dos por ciento de la votación y estados donde el PRD obtiene el dos por ciento de la votación, entonces, el partido realmente nacional es el PRI y los otros partidos tienen fuerzas regionales importantes, pero la ilusión óptica nos da la idea de que estamos configurando un sistema tripartidista con otros partidos complementarios.

Debo decir, sin embargo, que un signo distintivo del grueso de los partidos formados, han dependido predominantemente de una personalidad dominante, lo mismo haya sido el Partido Popular, luego Partido Popular Socialista, con Vicente Lombardo Toledano a la cabeza; el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, con Juan Barragán y Jacinto Treviño a la cabeza; el Partido Socialista de los Trabajadores, con Rafael Aguilar Talamantes; el Partido Revolucionario

Institucional, incluso el nieto del PNR, yo sostengo que lo que logró es un caudillo reglamentado, en donde el artículo primero es el caudillo en turno es el Presidente de la República y dura seis años; y el segundo artículo es: para cualquier interpretación de este código, véase el artículo primero.

Pero aún, tratándose del partido hegemónico, logramos un caudillaje institucionalizado, un avance sin lugar a dudas, pero también, ya no digamos en la historia, en la más reciente etapa contemporánea de país, tenemos partidos de personalidades fuertes, puede ser el de Rincón Gallardo o de mujeres fuertes, el de Patricia Mercado, el de Jorge Alcocer, el de Manuel Camacho; el de Cuauhtémoc Cárdenas; el de Andrés Manuel López Obrador; el de Dante Delgado; el de Alberto Anaya; el de la familia González Torres; pero no hemos logrado descaudillizar del todo la política mexicana, profundamente arraigado en una historia que tiene sus propias especificidades.

Y cuando estamos avanzando en la configuración de ese sistema de partidos que con todos los defectos que tenemos que reconocerles que tiene y que en buena medida derivan del propio comportamiento de los individuos que forman los partidos, no son calumnias muchas de las malas famas alcanzadas por los partidos son bien ganadas por su simulación democrática interna, por casos de corrupción, por muchos defectos que tiene.

Pero lo cierto es que en la historia de la humanidad no hemos inventado nada mejor que el sistema representativo para gobernar sociedades numerosas y complejas.

Y entonces efectivamente en la desesperación porque la democracia no rinde lo que tendría que rendir la política económica para que el país creciera, por lo menos por encima de su tasa demográfica, para que no se nos acumulara pobreza y marginación, para que México no se nos descompusiera como se nos ha estado descomponiendo.

Evidentemente viene la actitud, como mencionaba Fernández de Cevallos, de agarrarse de cualquier clavo ardiente y ahora nos aparecen como los posibles grandes salvadores en un ciclo histórico, pues otra vez los prohombres abiertamente.

Y es que desde luego yo sí voy a ser políticamente correcto y le voy a dar la bienvenida a las candidaturas independientes.

Hubo un tiempo que no creía en ellas por considerar que estábamos apostándole a un incipiente sistema de partidos y habida cuenta que una parte de la pluralidad se nutrió de rupturas y desprendimientos del partido hegemónico, como no podría ser de otro modo, no toda la disidencia vino de reclutas que no hayan pasado necesariamente por el PRI.

Alguna vez me lo comentaba Felipe González, en México hay mucho transfuguismo político. Pues sí, pero una de las etapas de la transición es que el sistema de partidos pasó de hegemónico a pluripartidista moderado.

Entonces una parte de esa pluralidad tenía que venir de rupturas y desprendimientos del partido hegemónico.

Entonces no obstante ello, la candidatura independiente iba a significar un agujero en el fondo del vaso de agua que queríamos llenar con un sistema de partido moderno, democrático y competitivo.

Después gracias a la OEA, a Idea, a la ONU pude viajar por América Latina, ver la experiencia de los candidatos independientes, y yo por lo menos hubiese sido gradualista en el tema, porque conozco mi pueblo y ahora hay, para decirlo de una manera coloquial, una “borrachera” por la candidatura independiente que efectivamente nos va a salvar de todo.

Le doy la bienvenida a la candidatura independiente, es aire fresco en el sistema político mexicano, es un mecanismo como de control externo a los partidos políticos para que se mejoren y hagan mayor autocrítica y se organicen y postulen de manera más democrática a sus candidatos, pero de ningún modo son la solución,

Un candidato independiente puede estar expuesto a muchos de los mismos problemas que tiene un partido político.

Ya José Woldenberg cuando expresaba sus reservas sobre la candidatura independiente, decía “que tan sólo formar un comité para conseguir firmas para postular la candidatura, ya es tener un embrión de partido”.

Entonces no se va tan sólo a conseguir la candidatura, se tiene que lograr un comité para conseguir firmas.

En segundo lugar está el tema del financiamiento de las campañas. Si hoy hemos visto que el narcotráfico infiltra partidos políticos completos siendo organizaciones numerosas y complejas, pues más fácil sería a un solo individuo que hipotéticamente no se debe a nadie más que a sí mismo.

Por lo tanto, la tentación, lo planteo sólo como hipótesis, que puede ocurrirle al partido y de hecho leas ha ocurrido, pero con mayor facilidad le puede ocurrir a los candidatos independientes.

Pero el asunto más grave. En una sociedad donde los ingredientes de ingobernabilidad se acumulan a partir de la definición puntual e inicial de Huntington, en el famoso informe de la trilateral, de que ingobernabilidad es la incapacidad del Estado para dar respuesta a demandas crecientes de la sociedad por la insuficiencia de recursos en la acepción original de ingobernabilidad a la que se han venido agregando otras, que a veces ingobernabilidad puede venir, como en el caso del

régimen presidencial de la descoordinación, entre los poderes porque haya una mayoría que ocupe la titularidad del ejecutivo, cosa que no se da en el parlamentarismo y una mayoría o sin mayoría de nadie en el legislativo.

Y en ese caso hemos visto las dificultades en medio de la alternancia después de tantos años de hegemonía de un solo partido, han tenido los dos momentos en que gobernó un partido diferente al hegemónico sin mayoría en el congreso y de hecho los presidentes del partido hegemónico aún sin mayoría en el congreso.

Me tocó coordinar el grupo parlamentario del PRI la primera vez sin mayoría absoluta en la Cámara de Diputados y sé de lo que hablo en cuanto a la construcción de acuerdos, pero al final de cuentas se pueden hacer coaliciones y se pueden entender mayorías.

Hace un par de años había un debate del tamaño del congreso que si los plurinominales eran muchos, que si había que reducirlos, que había que quitarlos porque no salían las reformas estructurales, siempre dije que el problema era un asunto de desempeño de las fuerzas políticas y no de diseño institucional porque con el mismo contenido las reformas finalmente ya salieron, era un problema de operación política y por lo menos ya las pretensiones de desaparecer los plurinominales, de reducirlos, de establecer cláusulas de gobernabilidad con mayorías artificiales dictadas por la norma desaparecieron del debate público reciente.

Pero un presidente pues sin mayoría en el congreso tiene dificultades para gobernar imagínense ustedes las que tendría, estoy pensando en un candidato independiente triunfando la presidencia de la república para que un llanero solitario logre sacar algo en el Congreso de la Unión o que tenga digamos compañeros de partido o aliados en las gubernaturas de los estados, en el Distrito Federal, en las presidencias municipales, en los congresos locales, sería una apuesta clara a la ingobernabilidad.

Desde luego el modelo que nos inspiró a todos los latinoamericanos aunque hubo también causas eficientes, propias por las que llegamos al federalismo y al presidencialismo que es el de americano, funciona y sabemos que funciona en el contexto americano y que con mucha frecuencia el Presidente de Estados Unidos construye la mayoría indistintamente con su partido o con el otro partido porque así están hechos, es parte de su cultura política.

Acá que un partidario de un grupo parlamentario vote con el partido del grupo en el gobierno se considera casi traición a la patria, tienen otra cultura política, otro contexto de ideologización y sería mucho más complicado, desde luego nos recordaríamos a Quevedo, poderoso caballero es don dinero y podrían construirse mayorías pero sería la apuesta total a la corrupción y a la descomposición de un sistema político que con dificultades pero va consolidándose como democrático.

Muchas gracias.



**Consejero Electoral, Ciro Murayama:** Agradezco mucho a Arturo Núñez que entre otros elementos de su disertación haya llamado la atención a la importancia de no dejar de atender el tema de las condiciones de la competencia y que la figura de los candidatos independientes no se convierta digamos en una grieta para dar marcha atrás en asuntos donde hemos tenido avances considerables en materia de equidad en la contienda, no igualdad, pero sí de equidad, nuestra constitución mandata que debe ser el financiamiento público preponderante el que sea utilizado por los partidos políticos, pero como eso fue redactado antes de que existiera la figura de las candidaturas independientes y no se puso preponderante para todos los actores políticos, ahora hay lecturas que dicen que pues a los independientes no los obliga y eso pues puede ser un riesgo en términos de las condiciones de la equidad, pero también de la transparencia en el origen de los recursos que llegan a la política y en el control de los montos que se gastan en las campañas.

Creo que es un llamado de atención muy pertinente el que nos hace el Gobernador de Tabasco.

Vamos a cerrar esta primera ronda de intervenciones con la participación de la Embajadora Beatriz Paredes.

Beatriz, adelante, por favor.

**Embajadora Beatriz Paredes:** Muchas gracias. Yo creo que no seré ni políticamente incorrecta ni políticamente correcta, sino políticamente ausente. Entonces, todo lo que diga es de mi propio pecunio y no tiene nada que ver nada la Secretaría de Relaciones Exteriores, primero.

Estoy muy contenta de estar en este Foro. Agradezco al INE que una vez más me convocara, porque además de recordar en estos recintos espléndidas que soy ¡Puma y Puma y ya! Además de ello, quiero felicitar este ejercicio periódico que ha logrado hacer el Instituto Electoral para colocar sobre la mesa una reflexión plural sobre el desarrollo democrático.

Yo sostengo que en México nos cuesta mucho trabajo discutir, nos cuesta mucho trabajo debatir, convertimos los debates en conflictos. Tenemos una cultura cortesana muy fuerte.

Entonces, ser reflexivos, ser propositivos, ser críticos en nuestro país siempre se mueve en márgenes muy estrechos. Así que este evento multiplicado periódicamente me parece estupendo.

Quiero saludar también la presencia de estimables amigos, como el expresidente de Bolivia, Carlos Mesa, como el expresidente de Guatemala, Vinicio Cerezo. Y es un honor que el señor Secretario General de la OEA nos esté acompañando en este evento.

Desde luego compartir con don Diego Fernández de Cevallos, con Arturo que ojalá hayan grabado su intervención porque fue brillantísima y con Flavia que claro que viene del futuro, es una alegría.

Y porque Flavia viene del futuro, yo quisiera colocar mi exposición en otro contexto, me salgo del contexto de la exposición o del conjunto de exposiciones.

Yo no sé si este sea el debate político que existe en las sociedades. Me parece que se ha sobreestimado el valor de la respuesta a la satisfacción sobre la democracia de las encuestas del Latino barómetro.

A mí me gustaría saber si en el cuestionario del Latino barómetro, preguntan sobre la satisfacción de las sociedades latinoamericanas sobre la política económica. Porque creo que fuera de confundir el análisis no se precisa de manera directa el cuestionamiento de fondo que tiene la ciudadanía sobre el país o el medio ambiente en el que vive.

La satisfacción en Uruguay sobre la democracia no solo tiene que ver con el desarrollo de ciudadanía que es ejemplar en Uruguay, sino con que han tenido unos buenos años en materia económica. Han tenido cierto crecimiento importante en materia económica. Hay que ver cuál es el salario mínimo en Uruguay. Hay que ver cuál es el nivel de empleo en Uruguay.

Entonces, el ambiente económico juega en la perspectiva de felicidad y en la correlación que tiene la ciudadanía con la aceptación, la simpatía, la empatía o el cuestionamiento a su gobierno. Si ese gobierno es resultado de procesos democráticos y está en un régimen democrático, a veces se confunde que el descontento está ligado con el régimen democrático, cuando en términos reales hay una insatisfacción con las condiciones objetivas que genera en el medio ambiente social el ejercicio de las políticas, entonces, yo creo que hay un gran debate sobre la satisfacción de la política económica en nuestros países y desde luego, en nuestro país. Ese sería mi primer planteamiento.

Segundo, creo que hay un enorme desencanto con las instituciones políticas, desencanto, no me inscribo en los agoreros de la desaparición o la imposibilidad de continuidad de las grandes organizaciones políticas o de las organizaciones políticas porque, como lo expresó muy bien Flavia, los datos duros no te dan para eso. Y miren, ustedes saben que yo soy militante de un partido político, al que muchísima gente le escribió su acta de defunción en el año 2000, muchísima gente.

Si yo les apilara aquí los artículos de todos los que dijeron; la verdad es que “no estaba muerto, andaba de parranda”, y el problema de fondo es que no hemos logrado a veces, que nuestros deseos, convertidos en análisis se crucen con los datos duros. Yo soy una gente que cree que los partidos políticos están en decadencia y tengo elementos para sostenerlo, soy una gente que cree que hay una crisis en los partidos políticos, pero eso no significa necesariamente que no

sean los únicos instrumentos que nos hemos dado hasta el presente, para resolver la disputa por el poder.

Y lo que he visto ausente en la exposición y es natural, es la verdadera discusión del sentido de la existencia de los partidos políticos y del sentido de la participación política que es el poder. Y lo que sostengo desde hace varios años, es que lo que sucede es que el poder ya no está en manos de los políticos, que el verdadero poder, el que define las grandes estrategias en los países, el que pone determinantes a los niveles de endeudamiento, el que precisa cuestiones estructurales, en la etapa de la globalización se volvió transnacional y globalizado.

Entonces, desde luego que los congresos nacionales son infuncionales, si no tiene nada que ver en la discusión de la política económica de su país, si les dicen: estos son los límites de endeudamiento y sólo puedes gastar tanto; al contrario, el esfuerzo que hacen los diputados para parecer medianamente dignos, es enorme.

¿Por qué? Porque creo que la verdadera discusión contemporánea es lo que le sucedió a Grecia. Queríamos alguien con mayor legitimidad, mayor representatividad, que expresara más lo que la ciudadanía griega quería, que el presidente, que a la postre fue destituido; pues desde luego que en términos clásicos, el señor fue electo, lo eligieron las masas; expresaba en su discurso lo que su sociedad demandaba, ¿eso fue relevante? Ese señor en unos meses se enfrentó al verdadero poder, no pudo negociar márgenes de maniobra y simplemente, tuvo que dimitir.

Entonces, la discusión contemporánea desde mi punto de vista es, el poder financiero, el poder globalizado, el poder que define las grandes políticas económicas, ¿qué utiliza para su intermediación? Y si utiliza a los partidos o no los utiliza, y ¿cuál es el papel que tienen las organizaciones del Siglo XIX y del Siglo XX, que son los congresos y los partidos políticos, para este verdadero poder?

Y lo que sucede es que los políticos estamos descolocados, parecería que a veces nuestra única función es administrar las políticas duras y en este sentido la distancia que van adquiriendo los políticos de las sociedades, son distancias enormes y por eso las sociedades se desencantan de los partidos políticos, se desencantan de los congresos.

Además de que los políticos y las organizaciones clásicas de los políticos del Siglo XIX y del Siglo XX que son los partidos y los congresos, están atrasados en su modo de comunicarse.

Nuestro discurso es atrasado, nuestro discurso es viejo, no somos aptos como se requieren utilizar los medios alternativos de comunicación. Las redes sociales tienen una rapidez que no tienen los mecanismos tradicionales y los mecanismos clásicos.

A nosotros nos gusta el pensamiento complejo, el pensamiento complejo es muy difícil de transmitir; no hemos sabido reducir a los modos contemporáneos de

comunicación alternativa el pensamiento complejo. Entonces estamos en una etapa de banalización de la política. Los políticos exitosos son aquellos que generalmente retratan bien, son tele genéticos, son atractivos y pueden decir frases simples.

Yo soy el ejemplo exacto del anti político exitoso, soy gorda, no retrato bien, me visto exóticamente y digo unos discursos incomprensibles, ¿qué es eso?

Lo que quiero decir es que estamos en una etapa muy compleja de disrupción de los mecanismos clásicos de la representación con otros modos de representación, en donde parecería, porque estamos en una transición que todavía no llega al final, parecería que los ciudadanos lo que quieren es representarse a sí mismos, no que intermedien su representación.

Por eso el *selfie* y la foto, estamos en una etapa en donde la gente lo que quiere es verse, no quiere ver, quiere verse y esto que es una profundísima transición civilizacional no la estamos logrando entender desde la política. Pero como además las decisiones fundamentales del ejercicio del poder tampoco la estamos tomando los políticos, parecería simplemente que los políticos somos infuncionales.

Gracias.

**Consejero Electoral, Ciro Murayama:** Creo que es muy oportuno el cuestionamiento que hace Beatriz Paredes a qué tanto puede la satisfacción con la democracia, estar desconectada de la realidad económica, aprovecho por cierto para saludar a la maestra Ifigenia Martínez, quien fuera Directora de la Escuela Nacional de Economía, como economista una de las académicas que empezó a trabajar desde muy temprano el tema de la desigualdad en la distribución del ingreso en México, además constituyó la corriente democrática que significó un momento muy importante que aceleró la transición de nuestro país.

Hablando de política y economía, en efecto, ¿cuál es la satisfacción con la economía, pregunta el Latino barómetro? Y fíjense ustedes que en México, si bien sólo 19 de cada cien ciudadanos están satisfechos con la democracia, sólo 13 lo están con la economía, está peor la satisfacción con la economía que con la democracia, cómo podemos estar satisfechos con la democracia si la economía está mal.

Quiero decir que lo mismo ocurre por ejemplo con Brasil donde el aprecio por la democracia es 21 por ciento y con la economía 11 por ciento, mientras que en el país emblema en términos de satisfacción con la democracia Uruguay, mientras el 70 por ciento está satisfecho con la democracia 52 por ciento lo está con la economía.

Entonces pues creo que es momento de recordar a Bill Clinton, es la economía, me ahorro lo demás.

Vamos hacer una ronda de respuestas, he estado acercando algunas preguntas, te pido si se las pasan a Beatriz que estaba hablando.

Tenemos más de 50 preguntas, más de medio centenar de comentarios, tanto de nuestros asistentes como incluso a través de las redes sociales, hay algunos asuntos que se reiteran en las preguntas que fueron dirigidas al conjunto de nuestros panelistas y uno tiene que ver, además de lo que ya se mencionado que es la desigualdad y la pobreza imperantes en el país, hasta dónde eso permite la existencia de una ciudadanía real y de la representación ciudadana.

Otro tema tiene que ver con el peso del clientelismo, hasta dónde el clientelismo en México e incluso la compra de voto que no deja de estar conectado con el tema de la desigualdad y la pobreza minan la propia existencia de una ciudadanía y la calidad de nuestra democracia.

Son asuntos recurrentes en lo que nos plantea el público interesado además de algunas preguntas específicas a nuestros participantes que ya les he circulado.

Entonces para poder terminar más o menos en tiempo les pido que hagamos una ronda de 3 minutos, Flavia, por favor.

**Flavia Freidenberg:** Muchísimas gracias por los comentarios y preguntas que nos has hecho llegar, que lujo escucharles.

Aparte me siento mal porque yo debería hacer todo lo contrario de los políticos y termino siempre defendiendo a los partidos políticos en los foros donde voy.

Esto de la broma de vengo del futuro viene de un foro anterior donde una persona me mandó un comentario y me dijo: tú vienes del futuro a avisarnos de lo que nos va a pasar, yo simplemente estudio como dice Ciro y hago política comparada.

Cuatro cuestiones rápidas, no me azucen con el clientelismo, ustedes saben que llevo cinco foros de la democracia diciendo que el tema sobre el Que tenemos que discutir es sobre el gran ausente de estas elecciones mexicanas, ningún medio de comunicación, ningún foro, ningún ciudadano se puso la cachucha de miren como están funcionando las redes clientelares y hoy en América Latina no se ganan elecciones si ustedes no tienen afectadas red clientelar.

Por tanto hasta que no dejemos de confundir compra de voto con clientelismo y hasta que no tomemos la decisión de ir a ver qué es lo que ocurre, por qué hay gente que resigna su derecho a ser ciudadano en una democracia representativa por este mecanismo que le resuelve problemas, porque los estados no están dando respuesta a las demandas de esos ciudadanos que están fuera del mercado y que están fuera de las redes de distribución universal de política pública.

Miren en Dominicana hay 600 mil funcionarios públicos y ayer me decían que hay 3 millones de ciudadanos que viven de programas de asistencia social del estado.

El 25 por ciento de los ciudadanos asalariados de las provincias argentinas dependen del estado de manera clientelar, si quieren podemos seguir pero no tengo tiempo. Podemos ir país por país viendo cómo el clientelismo está dando respuestas allí donde el estado de manera universal no está generando ciudadanía.

Me preguntaba Fernando sobre esta atención entre lo local y lo federal. Yo estoy convencida en que hay que fortalecer lo local. Creo que hay que construir ciudadanía y ser ciudadanos desde lo local. Y que creo que la democracia y los que hemos vivido dictaduras las amamos de manera irracional, se han extendido de manera desigual en los territorios.

Hoy en América Latina y muchos países tenemos estados, provincias, localidades y distritos controlados por fuerzas que no son el estado burocrático de Weber. Hay fuerzas paramilitares, hay crimen organizado, pero también hay caciques. Estos caciques que no se pudieron descaudillizar de la historia de América Latina que controlan las provincias y los estados como si fueran su feudo.

No lo digo yo, hay muchísimos estudios que lo han mostrado empíricamente. Snyder, Ipson, Berem, Waithet. Muchísima investigación, Cornelius para México, que muestran que la democracia no está extendida en todo el territorio de la misma manera. Hasta que no decidamos ponerle el sobre también a eso, tampoco vamos a poder democratizar.

Comparto con don Diego la idea de que la democracia necesita demócratas. ¿Qué tal si para el próximo Foro de la Democracia que nos vamos a juntar nuevamente y que espero que tengamos muchísimos durante muchísimos años, cada uno hace un ejercicio de cómo va a ser demócrata? ¿Cómo va a ser el ejercicio de esa democracia en cada una de sus vidas particulares, en cada una de sus vidas personales y hacemos una evaluación el próximo año?

Miren y con esto cierro. Sin indígenas en los procesos de toma de decisiones en aquellos países que tienen mayoría poblacional indígena. Sin mujeres en los procesos de toma de decisiones, en la mayoría de los países en donde además son mayorías o son muy cercanas. Sin pluralidad política no hay democracia.

Tuvimos que obligar por ley a poner a las mujeres y así todos todavía nos siguen preguntando: ¿Por qué tenemos que poner a estas viejas en las candidaturas? La violencia en México después de la aprobación de la paridad se ha incrementado contra las mujeres.

Santiago Nieto lo dijo claramente. Hubo dos denuncias en el año 2012 por violación en términos políticos de los derechos de las mujeres. En las últimas elecciones hubo 38 casos de denuncias de mujeres que vieron violentados sus derechos.

Tenemos que continuar trabajando en términos de la construcción de la democracia. Y perdón, Ciro una cosita más.

No estoy en contra de las candidaturas independientes, no estoy en contra del derecho de los ciudadanos a presentarse como candidatos independientes. Lo que digo es: El día que ustedes se desenamoren, se darán cuenta que son partidos políticos, solo que son nuevas élites que van a ocupar las funciones de esos viejos partidos que ya no les gustan.

Beatriz me da la oportunidad de contarle una anécdota. En el año 2000 era el dinosaurio muerto. Y Beatriz lideró un proceso de renovación del partido. Los partidos se revolucionan con las derrotas electorales y con las crisis que experimentan.

Muchos partidos de América Latina han hecho esta renovación. Lo que hay que hacer es que los ciudadanos les exijan ser mejores partidos. Gracias.

**Lic. Diego Fernández de Cevallos:** En primer lugar, hay que recordar un viejo consejo que tal vez hoy valga más que antes. En la vida y sobre todo en la política no debe haber ilusos para que después no haya desilusionados, así de sencillo.

¿Qué quiere decir esto?

Que debemos de tener los pies en la tierra, aunque el pensamiento vuele y viaje según la grandeza intelectual y moral de cada ser humano, pero que no haya ilusos para que después no haya desilusionados.

Yo estoy de acuerdo con lo que dijo Beatriz, en el sentido de los límites que se le imponen a los países, por el mandato superior, ya no sólo de la fuerza económica centralizada en pequeños grupos, sino también por la fuerza militar, pero eso no es obstáculo para que cada país deje de aprovechar, por pequeños que sean los espacios, para garantizarse un destino mejor, porque eso de llorar y llorar, de todo lo que nos pasa, aquí por culpa de unos cuantos, y por culpa de otros desconocidos del mundo podrá ser un desahogo pero no conduce a nada.

Yo considero que el reclamo intransigente que fundadamente hacen los ciudadanos a nosotros los políticos y a los gobernantes no debe de quedar en un simple desahogo, debe de ir seguido de un reclamo más intransigente contra nosotros mismos, porque si unos cuantos aquí del partido que sean, y del núcleo de poder que se quiera, sea político o económico, hacen lo que les viene en gana, o abusan con frecuencia es porque falta calidad en los hombres y en las mujeres libres para tomar la decisión de ir adelante y de pelear con su derecho y con su deber.

Ahora bien, permítanme, ya que aquí se ha hablado mucho del desencanto de los ciudadanos con la democracia, y habría que preguntarnos si no será que más bien, la democracia es la que debe de estar desencantada con los ciudadanos, y permítanme una pequeña anécdota.

Cuentan por ahí, que se encontraron dos jóvenes mujeres y se comentaron ambas, que tenían poco de casadas, y una le dijo a la otra: yo conocí a mi marido dos meses antes de casarme; y la otra tristemente le contestó: yo lo conocí dos meses después. Eso puede estar diciendo la democracia de los ciudadanos, en este y en muchos

otros países, qué pena; yo conocí a mis ciudadanos dos meses después de que talvez me llevaron a una boda, o sin pedírmelo, me raptaron.

Esa es una realidad que debemos entender si queremos salir adelante.

Gracias.

**Consejero Electoral Ciro Murayama:** Arturo Núñez, por favor.

**Arturo Núñez:** Quisiera referirme a una de las preguntas que me formularon, ¿cómo se puede erradicar el caudillismo? Pues es un fenómeno históricamente arraigado, muy complejo, tiene que ver con aspectos objetivos, subjetivos, con asuntos de cultura política, de actitudes, de comportamientos, pero si habría que encontrar el origen del problema, tiene que ver con la brutal desigualdad social.

Las sociedades con mayor grado de igualdad social, no producen caudillos, producen liderazgos, producen personalidades fuertes, pero no el seguidismo clientelar que se da en las condiciones de la desigualdad social.

En 1950, en su famoso libro "*El hombre político*" Seymour Lipset, ya se preguntaba cuánta pobreza soporta la democracia, y esa es una pregunta clave para saber cuánto caudillo va a producir la democracia en función de la desigualdad social.

Y aquí aprovecho para tocar un punto que en otro foro de estos mismos, organizados por el INE, la OEA; y las demás organizaciones, tuve la oportunidad de plantear, de que lo mencionaba Beatriz Paredes, de que efectivamente los políticos damos la cara por quienes toman las decisiones, los detentadores del poder económico y cuando hay un problema de precios de un producto porque escasea, la gente va a protestar al Palacio Nacional, va a protestar a la sede del Congreso, no se le ocurre ir a protestar a la Casa de Bolsa o a las oficinas de CARZO o alguno de los que pudieran tener que ver con el problema económico en sí.

Es precisamente este problema de la relación entre la política y la economía lo que está erosionando brutalmente el poder político, de aquí el libro reciente de Nahún sobre el fin del poder, que narra muchas de estas vicisitudes y que tenemos que tener cuidado, porque sin el poder político no habrá economía posible. Esto creo que es fundamental.

Y una omisión, cuando hice el recuento del sistema de partidos conformado en México, no mencioné quizá no porque esté aquí Diego Fernández de Cevallos, sino a pesar de que está aquí, que el único partido que no es de caudillos es el PAN, es el partido más ciudadano que tiene México, no es el partido de un solo hombre hace muchos años, es un partido que va teniendo personalidades que se van rotando en la dirigencia, pero no es el partido de un hombre.

Y hay otros partidos que dependen de lo que le pase a ese hombre y su futuro está vinculado.



Creo, sin embargo, que hay que reivindicar el poder político y con algo que decía el Secretario General de la OEA, muy vinculado a la ética.

Termino recordando una célebre entrevista que Jean Sartre le hizo a Vertron Russell, cuando presidía el Tribunal Russell para juzgar crímenes de guerra de Estados Unidos en Vietnam.

Había habido una fotografía que estremeció al mundo, de unas niñas corriendo desnudas, con los brazos extendidos, vistas de frente que venían llorando, gritando, clamando por el dolor y por el pie de foto sabíamos que la espalda venía siendo quemada por el Napalm, en Vietnam.

Aquella foto estremeció al mundo y generó que un grupo de intelectuales, encabezados por Sartre y por Russell convocaran a un tribunal para juzgar crímenes de guerra de Estados Unidos en Vietnam.

Este tribunal sesionó tres veces, originalmente se quería que Sartre lo presidiera. Él no aceptó, lo aceptó Russell y en varias ocasiones no pudieron sesionar en Francia, De Gaulle no los dejó sesionar porque ya se estaba preparando para ser el país neutral, sede de las conversaciones de paz entre Vietnam y Estados Unidos.

Y desde luego los muertos en la guerra de Vietnam, que llegaban los cadáveres cada ocho días a Estados Unidos generó un movimiento de inconformidad y de protesta, que junto con el heroísmo del pueblo vietnamita llevó a terminar esa guerra.

Pero en la entrevista que le hizo Sartre a Russell en los tiempos modernos, el periódico de Sartre, le dijo de manera muy provocadora en una parte de la entrevista: ¿Qué puede hacer el Napalm ante, perdón, un tribunal de conciencia ante la brutalidad del Napalm? ¿Qué puede hacer?

Y Russell se creció al castigo a la pregunta y le contestó todo: “El día que pensemos que por la brutalidad de cómo son las cosas no tenemos que luchar por cómo deben ser, habremos perdido lo mejor de la condición humana, la esperanza”.

Por mal que esté México, por mal que estén las realidades nacionales, eso no nos releva de luchar porque estén bien.

Muchas gracias.

**Consejero Electoral Ciro Murayama:** Beatriz Paredes, por favor.

**Beatriz Paredes:** Yo tengo preguntas muy diversas y retomo algo que viene en un par de preguntas y que ha permeado en la exposición.

Los pobres son tan ciudadanos como cualquier persona, y eso yo lo tengo que enfatizar, ser pobre no implica una disminución de tu ciudadanía lo que implica una

disminución de tu ciudadanía es ser enajenado y pueden ser enajenados personas con muy altos ingresos o personas con muy pocos ingresos, es un tema de conciencia y de información no de ingreso.

Lo que es dramático es el abuso de la pobreza por las organizaciones políticas, es un problema distinto, no es un problema de los pobres, es un problema de las organizaciones políticas porque en el fondo lo que necesitamos recuperar es la ética en la política.

Por eso para mí fue muy interesante escuchar al doctor Almagro porque la única manera de reconciliarnos con la ciudadanía en la hipótesis de que haya una distancia es con valores éticos, los ciudadanos quieren gente honrada, si tú dices quieres gente muy inteligente, quieres gente muy brillante, sí pero quiero gente honrada.

El tema de la corrupción es un asunto que en América Latina golpea enormemente la legitimidad, no estoy hablando exclusivamente de México, el tema de la corrupción en América Latina está en el número uno de lo que está erosionando la legitimidad de las autoridades democráticamente constituidas.

Y ahí vendría un gran debate sobre compra de votos, clientelismo, etc., etc., en donde creo que se requiere una auto crítica profunda de las organizaciones políticas, una responsabilidad ética y también entre las autoridades, instituciones electorales puedan encontrar los mecanismos para verdaderamente erradicar esa práctica, porque entonces sí se distorsiona la posibilidad de construcción democrática a partir del uso del dinero para definir las elecciones.

Qué se puede hacer además de mejorar prácticas, etc., etc., etc., yo sí considero muy importante que la OEA pueda encabezar un gran movimiento de educación ciudadana en donde convoque a los sistemas educativos del hemisferio a un esfuerzo para incorporar educación ciudadana en democracia y en derechos en todos los niveles de educación básica.

Quiero concluir diciendo que finalmente la gente puede ser militante o no ser militante pero todos somos de alguna manera ciudadanos vinculados con el desarrollo de nuestro país.

Tenemos una opinión, estamos a favor, estamos en contra, participamos y Mario Benedetti, precisamente un gran poeta uruguayo tiene un extraordinario poema en donde dice: usted preguntará en la línea que decía Arturo en medio de todas las dificultades usted preguntará por qué cantamos, cantamos porque la esperanza no se pierde y porque somos militantes de la vida, lo que somos es militantes de la vida.

**Consejero Electoral Ciro Murayama:** Quiero agradecer a Flavia Freidenberg, a Diego Fernández de Cevallos, a Beatriz Paredes, a Arturo Núñez, esta conversación que creo es una reivindicación de la política.

Nos han demostrado que la política no está reñida, al contrario necesita de la ética y también de la cultura, así que por reivindicar la política en estos tiempos difíciles para la misma les agradezco mucho.

Vamos hacer un receso, cinco minutos para pasar a la ceremonia de Clausura, no hay receso, entonces vamos directamente a la clausura.

**-o0o-**